




Margarita García Luna, historiadora.

# Perfiles universitarios

# Toluca, taza de plata con olor a sacristía... Cincuentenario Luctuoso de Enrique Carniado

## 1. LA GENERACIÓN

scritor, poeta y periodista, ganador de certámenes literarios, Enrique Carniado es, como Horacio Zúñiga y Josué Mirlo, autor de obligada lectura en las letras toluqueñas.

Nació en diciembre de 1895 y formó parte de una brillante generación de artistas y escritores que, en su juventud, se formaron en las aulas del Instituto Científico y Literario.

Hacia 1917, cuando Gilberto Owen estudiaba en esa institución, Carniado compartía inquietudes culturales con Horacio Zúñiga, Vicente Mendiola y Pastor Velázquez. Con Zúñiga, fue colaborador de la revista *Alma Bohemia*, y los cuatro formaron parte de un grupo llamado *Juventud*, que editó una revista en la cual Zúñiga y Carniado escribían y Mendiola y Velázquez dibujaban caricaturas.

Aunque después de la preparatoria los caminos se ramificaron, pues Zúñiga no estudió ninguna profesión, Mendiola se hizo arquitecto, Velázquez estudió pintura en la Academia de San Carlos y Carniado terminó la carrera



Retrato oficial de Enrique Carniado como director del Instituto Científico y Literario (1925-1928).

de abogado, tiempo después volvieron a reunirse en el Instituto, como profesores, salvo Pastor Velázquez que tuvo una exitosa carrera de pintor en México y en el extranjero.

La amistad, sin embargo, duró toda la vida, ya que en 1956, un año antes de su muerte, Carniado pronunció la oración fúnebre ante el féretro de Horacio Zúñiga:

“...Tú y yo hicimos juntos —dijo en aquella ocasión— la vela de nuestras armas literarias y juntos nos lanzamos, como Quijotes alucinados, a deshacer entuertos por los campos de Montiel; y tu vida se acopló a la mía, y mi vida se unió a la tuya, como realizando una simbiosis espiritual. Uno con la ayuda del otro realizamos la nutrición de nuestro intelecto, y nuestro follaje y nuestras flores parecían proceder del mismo ser, aunque cada uno de nosotros realizara de modo distinto la captación y la asimilación del medio ambiente.”<sup>1</sup>

## 2. EL CENTENARIO

Luego de obtener el título de abogado (1922) Carniado ocupó varios puestos públicos, como el de Procurador de Justicia del Estado de Morelos y el de presidente de la Junta Central de Conciliación y Arbitraje de la ciudad de México.

Su fama de poeta estaba bien cimentada, pues en 1917 ganó los Juegos Florales de Toluca con el poema *Canto a Hidalgo* y en 1920 obtuvo el primer premio del certamen poético de Bellas Artes, en la ciudad de México, con el poema histórico *Quetzalcóatl*.

En 1925, cuando ya se desempeñaba como catedrático del Instituto Científico y Literario, el poeta Carniado recibió nombramiento oficial<sup>2</sup> para dirigir al colegio a partir del mes de octubre.

- 1 Oración pronunciada en el Panteón General de Toluca, el 14 de septiembre de 1956.
- 2 El nombramiento es de fecha 28 de septiembre de 1925, para un período de 3 años, pero Carniado fue removido sorpresivamente en febrero de 1928.

Al año siguiente, en el mes de junio de 1926, el joven estudiante Adolfo López Mateos se matriculó en el Instituto para cursar estudios de Preparatoria.

La calidad oratoria del nuevo discípulo no escapó a la atención del director, quien impulsó a López Mateos para que participara en concursos internos y de carácter estatal, en los cuales obtuvo importantes triunfos, y lo comisionó finalmente para que, en septiembre de 1927, hablara a nombre de los alumnos en un acto conmemorativo previo a la celebración del primer centenario del Instituto.

La buena relación que existió entre ambos hizo posible que López Mateos, quien frisaba entonces en los 17 años, obtuviera permiso para ausentarse del colegio en el mes de noviembre de 1926, cuando el período de exámenes no había terminado, a fin de participar en la histórica caminata de México a Guatemala organizada por estudiantes del Instituto Politécnico Nacional, y regresar en febrero para presentar a título de suficiencia los exámenes pendientes.

En aquella ocasión, López Mateos y 14 alumnos del Politécnico, caminaron durante 69 días hasta llegar a su destino.

Carniado, por su parte, como director del Instituto, dio comienzo a los preparativos para celebrar dignamente el centenario de la fundación del Instituto en marzo de 1928,<sup>3</sup> para lo cual le pidió al historiador Aurelio J. Venegas que propusiera ante el Consejo Directivo un programa general de festejos.

En esos momentos, se produjo un reencuentro de tres amigos que habían estudiado juntos en el Instituto, pues Carniado comisionó a Horacio Zúñiga para que escribiera los versos de un himno al Instituto (himno actual de la Universidad) y a Vicente Mendiola para que planeara, junto con el escultor Ignacio Asúnsolo, la construcción de un monumento dedicado a los maestros (que actualmente adorna la fachada del edificio de Rectoría) ambas actividades dentro del programa general de festejos, revisado y ajustado por Zúñiga. Don Aurelio J. Venegas, por su parte, escribió la monografía del plantel, que se editó en la imprenta del gobierno del estado.

Sorpresivamente, el gobernador del estado, Carlos Riva Palacio, decidió remover a Enrique Carniado y poner en su lugar al licenciado Eduardo Vasconcelos, a unos días de que comenzaran los festejos de aniversario.

Esta decisión provocó una airada protesta de Horacio Zúñiga y lo enfrentó con el Consejo Directivo del Instituto, al que reprocho haber aceptado el cambio.

Carniado se retiró de la academia para continuar su carrera de servidor público en la ciudad de México al lado del licenciado Agustín García López, también mexiquense, quien llegó a ser Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas en el gabinete presidencial.

3 Como es sabido, el Instituto Literario del Estado de México, antecedente de la Universidad, fue establecido el 3 de marzo de 1828.



Copia del nombramiento de Enrique Carniado como director del Instituto Científico y Literario, con "cuota diaria" de 10 pesos.



El poeta en marzo de 1957, seis meses antes de morir.

### 3. POETA Y PERIODISTA

Al dejar el Instituto, Carniado publicó un poemario titulado *Canicas*, al cual debe fundamentalmente su fama de poeta.

Vinieron más tarde otros libros: *Alma párvula* (1935), *Flama* (1940), *Romance de la Pasionaria* (1943), *Canto a Toluca* (1944), *La formación profesional en México* (ensayo, 1950), *La capacitación técnica del obrero en México* (conferencia, 1951), *El muchacho pajarero* (comedia, 1954), *3 comedias blancas* (1955), *Epístola a Fuensanta* (1957) y *Salamandra* (1957). *Obras inéditas: Hitler en el infierno y Fauces de luz*.<sup>4</sup>

Como poeta, Carniado estuvo más alejado que Zúñiga de las formas clásicas. No fue un poeta épico. Sin embargo, igual que su amigo, recibió cierta influencia modernista, pero no de Darío, Lugones, Chocano, etc., sino de los post-modernistas, particularmente de Ramón López Velarde.

Al principio de este artículo, lo hemos relacionado con Horacio Zúñiga y Josué Mirlo, pero sólo por época y coterraneidad, pues, en realidad, representan formas distintas de entender la poesía.

En la obra de Zúñiga, estallan continuamente la metáfora y la grandilocuencia, el tono inflamado y vigoroso; en Mirlo, se aprecia la sencillez, la originalidad, el amor a lo cotidiano, las imágenes insólitas, y en Carniado priva todavía una tendencia hacia lo sentimental y emotivo que es rasgo inconfundible del eterno romanticismo.

Carniado tuvo, desde su juventud, intensa actividad periodística. Colaboró en varios periódicos y revistas capitalinos, pero la más conocida de sus columnas fue "Vuelo en picada", aparecida durante años en las páginas del diario El Universal bajo el seudónimo Piloto.

Enrique Carniado murió en la ciudad de México, por embolia cerebral, el 7 de septiembre de 1957, un año después que Horacio Zúñiga y once años antes que Josué Mirlo. LC

4 La bibliografía de Enrique Carniado fue preparada por el bibliotecario Gonzalo Pérez Gómez.